

One Star in Sight

Una estrella a la vista

Aleister Crowley

ABADÍA ARGENTUM

Apéndice II

One Star in Sight

Tus pies en el fango, tu cabeza en la niebla,
oh hombre, ¡qué lastimosa tu condición!
Las dudas que acobardan, los males que irritan,
no tienes ingenio ni voluntad para luchar:
¿qué esperanza en el corazón, qué valor en la obra?
¡Ninguna estrella a la vista!

Tus Dioses resultaron títeres del sacerdote.
"¿La Verdad? ¡Todo es relación!", suspiró la ciencia.
En servidumbre con tu hermano la bestia,
el Amor te torturó, mientras la esperanza del Amor moría
y la fe del Amor se pudría. La Vida ni la menor
estrella tenue divisó.

Tu carroña rastrera se encogió y se arrastró
al hallarse terrón arrojado al azar,
cuyo Dolor carecía de propósito; espantada
de que el accidente sin rumbo así pisoteara
su agonía, de que cielos vacíos se tendieran
sobre el césped vano.

Todas las almas existen eternamente,
cada una individual, última,
perfecta; cada una se hace una niebla
de mente y de carne para celebrar
con alguna máscara gemela su tierna cita,
insaciable.

Algunos ebrios, embelesados con el sueño,
desesperan de que haya de morir, y se confunden
con su propio esquema de sombra.
Una estrella puede llamarlos a despertar
a sí mismos; almas estelares serenas que brillan
sobre el lago calmo de la vida.

No tendrá fin nunca lo que comenzó.
Todas las cosas perduran porque son.
Haz lo que tú quieras, pues todo hombre
y toda mujer es una estrella.
¡Pan no ha muerto; vive, Pan!
¡Derriba la barrera!

Al hombre vengo, el número de
un hombre es mi número, León de Luz;
soy La Bestia cuya Ley es Amor.
Amor bajo voluntad, su derecho real:
¡mira dentro, y no arriba,
una estrella a la vista!

One Star in Sight

Una mirada a la estructura y el sistema de la Gran Hermandad Blanca

A∴ A∴

Haz lo que tú quieras será el todo de la Ley.

1. La Orden de la Estrella llamada S. S.[1] es, en lo que respecta a su existencia sobre la Tierra, un cuerpo organizado de hombres y mujeres que se distinguen entre sus semejantes por las cualidades que aquí se enumeran. Existen en su propia Verdad, que es a la vez universal y única. Se mueven de acuerdo con sus propias Voluntades, cada una de las cuales es única y, sin embargo, coherente con la voluntad universal.

Perciben (es decir, comprenden, conocen y sienten) en el amor, que es a la vez único y universal.

2. La orden consta de once grados, y se numera como sigue; estos forman tres grupos: las Órdenes de la S. S., de la R. C. y de la G. D., respectivamente.

La Orden de la S. S.

Grado	Número
Ipsissimus	10° = 1□
Magus	9° = 2□
Magister Templi	8° = 3□

La Orden de la R. C.

(Babe of the Abyss: el vínculo)

Grado	Número
Adeptus Exemptus	7° = 4□
Adeptus Major	6° = 5□
Adeptus Minor	5° = 6□

La Orden de la G. D.

(Dominus Liminis: el vínculo)

Grado	Número
Philosophus	4° = 7□
Practicus	3° = 8□
Zelator	2° = 9□
Neófito	1° = 10□
Probacionista	0° = 0□

(Estas cifras tienen significados especiales para los iniciados y se emplean comúnmente para designar los grados.)

Las características generales y las atribuciones de estos Grados están indicadas por sus correspondencias en el Árbol de la Vida, tal como pueden estudiarse en detalle en el Libro 777.

Estudiante. Su tarea es adquirir un conocimiento intelectual general de todos los sistemas de logro, tal como se declaran en los libros prescritos. (Véase el programa de estudios en el Apéndice I.)

Probacionista. Su tarea principal es comenzar las prácticas que prefiera y llevar un registro cuidadoso de ellas durante un año.

Neófito. Debe adquirir el perfecto dominio del Plano Astral.

Zelator. Su obra principal es alcanzar el éxito completo en Asana y Pranayama. También comienza a estudiar la fórmula de la Rosa Cruz.

Practicus. Se espera que complete su formación intelectual y, en particular, que estudie la Qabalah.

Philosophus. Se espera que complete su formación moral. Se lo prueba en la Devoción a la Orden.

Dominus Liminis. Se espera que muestre dominio de Pratyahara y Dharana.

Adeptus (exterior). Se espera que realice la Gran Obra y alcance el Conocimiento y Conversación del Santo Ángel Guardián.

Adeptus (interior). Es admitido a la práctica de la fórmula de la Rosa Cruz al ingresar en el Colegio del Espíritu Santo.

Adeptus (Major). Obtiene un dominio general de la Magick[2] práctica, aunque sin comprensión.

Adeptus (Exemptus). Completa en perfección todas estas materias. Entonces, o bien (1) se convierte en un Hermano del Sendero de la Mano Izquierda, o bien (2) es despojado de todos sus logros y de sí mismo, incluso de su Santo Ángel Guardián, y se convierte en un Babe of the Abyss (Niño del Abismo), que, habiendo trascendido la Razón, no hace sino crecer en el vientre de su madre. Entonces se encuentra siendo un

Magister Templi (Maestro del Templo), cuyas funciones están descritas por completo en el Liber 418, así como toda esta iniciación a partir del Adeptus Exemptus. Véase también "Aha!".

Su tarea principal es cuidar su "jardín" de discípulos y obtener una comprensión perfecta del Universo. Es un Maestro del Samadhi.

Magus. Alcanza la sabiduría, declara su ley (véase Liber I, vel Magi) y es un Maestro de toda la Magick en su sentido más grande y más alto.

Ipsissimus. Está más allá de todo esto y más allá de toda comprensión de los de grados inferiores.

Pero de estos tres últimos Grados véase alguna noticia más en The Temple of Solomon the King, Equinox I a X, y en otros lugares.

Debe declararse que estos Grados no se alcanzan necesariamente por completo y en estricta sucesión, ni se manifiestan íntegramente en todos los planos. El tema es muy difícil y queda por entero fuera de los límites de este breve tratado.

Agregamos una exposición más detallada.

3. La Orden de la S. S. está compuesta por quienes han cruzado el Abismo; las implicaciones de esta expresión pueden estudiarse en el Liber 418, en particular en los Aethyrs 14.º, 13.º, 12.º, 11.º, 10.º y 9.º.

Todos los miembros de la Orden poseen plenamente las Fórmulas del Logro, tanto las místicas o dirigidas hacia adentro como las Mágicas o dirigidas hacia afuera. Tienen plena experiencia del logro en ambos senderos.

Todos ellos, sin embargo, están ligados por el Juramento original y fundamental de la Orden: dedicar su energía a asistir el

Progreso de sus Inferiores en la Orden. Quienes aceptan para sí mismos las recompensas de su emancipación ya no están dentro de la Orden.

Los miembros de la Orden tienen derecho, cada uno, a fundar Órdenes dependientes de ellos mismos según los lineamientos de las órdenes de la R. C. y de la G. D., para abarcar tipos de emancipación y de iluminación no contemplados por el sistema original (o principal). Todas esas órdenes, sin embargo, deben constituirse en armonía con la A∴ A∴ en cuanto a los principios esenciales.

Todos los miembros de la Orden poseen la Palabra del Eón existente, y se gobiernan por ella.

Tienen derecho a comunicarse directamente con todos y cada uno de los miembros de la Orden, según lo juzguen oportuno.

Todo Miembro activo de la Orden ha destruido todo lo que Él es y todo lo que Él tiene al cruzar el Abismo; pero una estrella es arrojada en los Cielos para iluminar la Tierra, de modo que él pueda poseer un vehículo en el cual comunicarse con la humanidad. La cualidad y la posición de esta estrella, y sus funciones, quedan determinadas por la naturaleza de las encarnaciones que él ha trascendido.

4. El Grado de Ipsissimus no ha de describirse por completo; pero su apertura está indicada en el Liber I vel Magi.

Hay también una exposición en cierto documento secreto que se publicará cuando la conveniencia lo permita. Aquí solo se dice esto: el Ipsissimus está enteramente libre de toda limitación cualquiera, y existe en la naturaleza de todas las cosas sin

discriminaciones de cantidad o de cualidad entre ellas. Ha identificado el Ser y el no Ser y el Devenir, la acción y la no acción y la tendencia a la acción, con todas las demás triplicidades semejantes, sin distinguir entre ellas respecto de condición alguna, ni entre una cosa cualquiera y cualquier otra en cuanto a si es con condiciones o sin ellas.

Está juramentado a aceptar este Grado en presencia de un testigo, y a expresar su naturaleza en palabra y en obra, pero a retirarse de inmediato tras los velos de su manifestación natural como hombre, y a guardar silencio durante su vida humana acerca del hecho de su logro, incluso ante los demás miembros de la Orden.

El Ipsissimus es por excelencia el Maestro de todos los modos de existencia; es decir, su ser está enteramente libre de necesidad interna o externa. Su obra es destruir toda tendencia a construir o a cancelar tales necesidades. Es el Maestro de la Ley de la Insustancialidad (Anatta).

El Ipsissimus no tiene relación como tal con Ser alguno: no tiene voluntad en ninguna dirección, ni Conciencia de ningún tipo que implique dualidad, pues en Él todo está consumado; como está escrito: "más allá de la Palabra y del Loco, sí, más allá de la Palabra y del Loco".

5. El Grado de Magus está descrito en el Liber I vel Magi, y hay exposiciones de su carácter en el Liber 418, en los Aethyrs superiores.

Hay también una descripción completa y precisa del logro de este Grado en el Registro Mágico de la Bestia 666.

La característica esencial del Grado es que su poseedor pronuncia una Palabra Mágica Creadora, que transforma el planeta en que vive mediante la instalación de nuevos oficiales que presidan su iniciación. Esto solo puede ocurrir en un "Equinoccio de los Dioses", al final de un "Eón"; es decir, cuando la fórmula secreta que expresa la Ley de su acción se vuelve gastada e inútil para su desarrollo ulterior.

(Así, "Mamar" es la fórmula de un lactante: cuando aparecen los dientes, eso marca un nuevo "Eón", cuya "Palabra" es "Comer".)

Por lo tanto, un Magus solo puede aparecer como tal ante el mundo a intervalos de algunos siglos; en el Liber Aleph se dan noticias de Magos históricos y de sus Palabras.

Esto no significa que solo un hombre pueda alcanzar este Grado en un Eón determinado, en lo que concierne a la Orden. Un hombre puede hacer un progreso personal equivalente al de una "Palabra de un Eón"; pero se identificará con la palabra vigente y ejercerá su voluntad para establecerla, no sea que entre en conflicto con la obra del Magus que pronunció la Palabra del Eón en que Él vive.

El Magus es por excelencia el Maestro de la Magick, es decir, su voluntad está enteramente libre de desviación interna o de oposición externa; Su obra es crear un nuevo Universo de acuerdo con Su Voluntad. Es el Maestro de la Ley del Cambio (Anicca).

Para alcanzar el Grado de Ipsissimus debe cumplir tres tareas, destruyendo a los Tres Guardianes mencionados en el Liber 418,

en el 3.er Aethyr: la Locura, la Falsedad y el Encantamiento, es decir, la Dualidad en el Acto, la Palabra y el Pensamiento.

6. El Grado de Maestro del Templo está descrito en el Liber 418, como se indicó arriba. Hay exposiciones completas en los Diarios Mágicos de la Bestia 666, que fue arrojado al Cielo de Júpiter, y de Omnia in Uno, Unus in Omnibus, que fue arrojado a la esfera de los Elementos.

El Logro esencial es la aniquilación perfecta de esa personalidad que limita y oprime su verdadero yo.

El Magister Templi es por excelencia el Maestro del Misticismo, es decir, Su Entendimiento está enteramente libre de contradicción interna o de oscuridad externa; Su palabra es comprender el Universo existente de acuerdo con Su propia Mente. Es el Maestro de la Ley del Dolor (Dukkha).

Para alcanzar el grado de Magus debe cumplir Tres Tareas: la renuncia a Su goce del Infinito, para poder formularse a Sí mismo como lo Finito; la adquisición de los secretos prácticos, tanto de la iniciación como del gobierno de Su nuevo Universo proyectado; y la identificación de sí mismo con la idea impersonal del Amor. Cualquier neófito de la Orden (o, como dicen algunos, cualquier persona en absoluto) posee el derecho de reclamar el Grado de Maestro del Templo prestando el Juramento del Grado. Apenas es necesario observar que hacerlo es la responsabilidad más sublime y temible que es posible asumir, y que una persona indigna que lo haga incurre en las penas más terribles por su presunción.

7. La Orden de la R. C. El Grado de Babe of the Abyss no es un Grado en sentido propio, sino más bien un pasaje entre las dos Órdenes. Sus características son enteramente negativas, pues se alcanza por la resolución del Adeptus Exemptus de entregar para siempre todo lo que tiene y todo lo que es. Es una aniquilación de todos los lazos que componen el yo o constituyen el Cosmos, una resolución de todas las complejidades en sus elementos, y estos por ello dejan de manifestarse, ya que las cosas solo son cognoscibles en virtud de su relación con otras cosas y de su reacción sobre ellas.

8. El Grado de Adeptus Exemptus confiere autoridad para gobernar las dos Órdenes inferiores, la R. C. y la G. D.

El Adepto debe preparar y publicar una tesis que exponga Su conocimiento del Universo y sus propuestas para su bienestar y su progreso. Así será conocido como el jefe de una escuela de pensamiento.

(La Clef des Grands Mystères de Eliphas Lévi, las obras de Swedenborg, von Eckartshausen, Robert Fludd, Paracelso, Newton, Bolyai, Hinton, Berkeley, Loyola, etc., etc., son ejemplos de tales ensayos.)

Habrá alcanzado todas las cumbres de la meditación salvo las supremas, y debería estar ya preparado para percibir que el único camino posible para él es consagrarse por completo a ayudar a sus semejantes.

Para alcanzar el Grado de Magister Templi debe realizar dos tareas: la emancipación del pensamiento, oponiendo cada idea a su contraria y negándose a preferir ninguna de las dos; y la

consagración de sí mismo como vehículo puro para la influencia de la orden a la que aspira.

Debe entonces decidirse por la aventura crítica de nuestra Orden: el abandono absoluto de sí mismo y de sus logros. No puede permanecer indefinidamente como Adepto Exento; lo empuja hacia adelante el impulso irresistible que él mismo ha generado.

Si fracasa, por voluntad o por debilidad, en hacer absoluta su autoaniquilación, no por ello deja de ser arrojado al Abismo; pero en lugar de ser recibido y reconstruido en la Tercera Orden, como un Niño en el vientre de nuestra Señora Babalon, bajo la Noche de Pan, para crecer y llegar a ser Él mismo entera y verdaderamente como no lo era antes, permanece en el Abismo, segregando sus elementos en torno a su Ego como si estuviera aislado del Universo, y se convierte en lo que se llama un "Hermano Negro". Un ser así se desintegra gradualmente por falta de alimento y por la acción lenta pero segura de la atracción del resto del Universo, a pesar de sus esfuerzos, ahora desesperados, por aislarse y protegerse, y por engrandecerse mediante prácticas depredadoras. Puede, en efecto, prosperar por un tiempo, pero al final ha de perecer, en especial cuando, con un nuevo Eón, se proclama una nueva palabra que él no puede ni quiere oír, de modo que queda en desventaja al intentar usar un método de Magick obsoleto, como un hombre con un bumerán en una batalla donde todos los demás tienen un fusil.

9. El Grado de Adeptus Major confiere Poderes Mágicos (en sentido estricto) de segundo rango.

Su obra es usarlos para sostener la autoridad del Adepto Exento, su superior. (Esto no ha de entenderse como una obligación de sumisión personal, ni siquiera de lealtad, sino como parte necesaria de su deber de asistir a sus inferiores. Pues la autoridad del Adepto que Enseña y Gobierna es la base de toda obra ordenada.)

Para alcanzar el Grado de Adeptus Exemptus debe cumplir Tres Tareas: la adquisición de una absoluta Confianza en Sí mismo, trabajando en completo aislamiento y transmitiendo, sin embargo, la palabra de su superior con claridad, fuerza y sutileza; y la comprensión y el uso de la Revolución de la rueda de la fuerza, bajo sus tres formas sucesivas de Radiación, Conducción y Convección (Mercurio, Azufre, Sal; o Sattvas, Rajas, Tamas), con sus naturalezas correspondientes en otros planos. En tercer lugar, debe ejercer todo su poder y su autoridad para gobernar a los Miembros de los Grados inferiores con vigor equilibrado e iniciativa, de tal manera que no dé lugar a disputa ni queja; debe emplear con este fin la fórmula llamada "La Bestia unida a la Mujer", que establece una nueva encarnación de la deidad, como en las leyendas de Leda, Sémele, Miriam, Pasífae y otras. Debe erigir este ideal para las órdenes que gobierna, de modo que posean un punto de reunión no demasiado abstracto, adecuado a sus estados no desarrollados.

10. El Grado de Adeptus Minor es el tema principal de las instrucciones de la A∴ A∴. Se caracteriza por el Logro del Conocimiento y Conversación del Santo Ángel Guardián. (Véase The Equinox, The Temple of Solomon the King; The Vision and the Voice, 8.º Aethyr; también Liber Samekh, etc., etc.) Esta es la

obra esencial de todo hombre; ninguna otra se le iguala, ni para el progreso personal ni para el poder de ayudar a los semejantes. Sin cumplirla, el hombre no es más que el más desdichado y el más ciego de los animales. Es consciente de su propia calamidad incomprensible y torpemente incapaz de repararla. Cumplida, no es menos que coheredero de los dioses, un Señor de la Luz. Es consciente de su propio curso consagrado y está confiadamente dispuesto a recorrerlo. El Adeptus Minor necesita poca ayuda o guía, incluso de sus superiores en nuestra Orden.

Su obra es manifestar la Belleza de la Orden al mundo, del modo que sus superiores le ordenan y que su genio le dicta.

Para alcanzar el Grado de Adeptus Major debe cumplir dos tareas: el equilibrio de sí mismo, en especial en cuanto a sus pasiones, de modo que no tenga preferencia por ninguna línea de conducta sobre otra; y el cumplimiento de cada acción por su complemento, de modo que todo lo que haga lo deje sin tentación de apartarse del camino de su Verdadera Voluntad.

En segundo lugar, debe guardar silencio mientras clava su cuerpo al árbol de su voluntad creadora, en la forma de esa Voluntad, dejando su cabeza y sus brazos para formar el símbolo de la Luz, como si jurara que cada pensamiento, palabra y obra suyos habrán de expresar la Luz derivada del Dios con el que ha identificado su vida, su amor y su libertad, simbolizados por su corazón, su falo y sus piernas. Es imposible establecer reglas precisas por las cuales un hombre pueda alcanzar el conocimiento y conversación de Su Santo Ángel Guardián; pues ese es el secreto particular de cada uno de nosotros; un secreto que ningún otro puede contar ni siquiera adivinar, sea cual fuere

su grado. Es el Santo de los Santos, del cual cada hombre es su propio Sumo Sacerdote, y nadie conoce el Nombre del Dios de su hermano, ni el Rito que Lo invoca.

Los Maestros de la A∴ A∴ no han intentado, por lo tanto, instituir ningún ritual regular para esta Obra central de su Orden, salvo las instrucciones generales del Liber 418 (el 8.º Aethyr) y el Canon y la Rúbrica detallados de la Misa efectivamente empleada con éxito por Frater Perdurabo en Su logro. Esto fue puesto por escrito por Él mismo en el Liber Samekh. Pero han publicado relatos como los de The Temple of Solomon the King y de John St. John. Han seguido el único camino adecuado: formar a los aspirantes a este logro en la teoría y la práctica de la totalidad de la Magick y del Misticismo, para que cada hombre sea experto en el manejo de todas las armas conocidas y libre de elegir y usar aquellas que su propia experiencia e instinto le dicten como apropiadas cuando emprenda el Gran Experimento.

Además, se lo forma en el único hábito esencial para ser Miembro de la A∴ A∴: debe considerar todos sus logros como propiedad, ante todo, de aquellos aspirantes menos avanzados que han sido confiados a su cargo.

Ningún logro, cualquiera que sea, es reconocido oficialmente por la A∴ A∴ a menos que el inferior inmediato de la persona en cuestión haya sido preparado por ella para ocupar su lugar.

La regla no se aplica rígidamente en todos los casos, pues conduciría a la congestión, sobre todo en los grados inferiores, donde la necesidad es mayor y las condiciones más confusas;

pero nunca se relaja en la Orden de la R. C. ni en la de la S. S., salvo en Un Solo Caso.

Hay también una regla según la cual los Miembros de la A∴ A∴ no se conocerán oficialmente entre sí, salvo que cada Miembro conozca a su superior, que lo introdujo, y a su inferior, a quien él mismo ha introducido. Esta regla se ha relajado, y se ha designado un "Gran Neófito" para supervisar a todos los Miembros de la Orden de la G. D. El verdadero objeto de la regla era impedir que Miembros del mismo Grado trabajaran juntos y así borraran la individualidad unos de otros; también impedir que el trabajo derivara en trato social.

Los Grados de la Orden de la G. D. están descritos por completo en el Liber 185[3], y no hay necesidad de ampliar lo que allí se afirma. Debe, sin embargo, señalarse con cuidado que en cada uno de estos Grados preliminares se fijan ciertas tareas apropiadas, y que se exige con el más riguroso rigor el cumplimiento cabal de todas y cada una de ellas.[4]

Los Miembros de la A∴ A∴, de cualquier grado, no están obligados, ni se espera de ellos, ni siquiera se los alienta, a trabajar según líneas establecidas o con algún objeto especial, salvo lo que se ha expuesto arriba. Existe, sin embargo, una prohibición absoluta de aceptar dinero u otra recompensa material, directa o indirectamente, por cualquier servicio relacionado con la Orden, para beneficio o ventaja personal. La pena es la expulsión inmediata, sin posibilidad de reincorporación en ningún término.

Pero todos los miembros deben necesariamente trabajar de acuerdo con los hechos de la Naturaleza, así como un arquitecto debe tener en cuenta la Ley de la Gravedad, o un marino contar con las corrientes.

Del mismo modo, todos los Miembros de la A∴ A∴ deben trabajar según la Fórmula Mágica del Eón.

Deben aceptar el Libro de la Ley como la Palabra y la Letra de la Verdad, y la única Regla de Vida.[5] Deben reconocer la Autoridad de la Bestia 666 y de la Mujer Escarlata tal como en el libro se la define, y aceptar Su Voluntad[6] como la concentración de la Voluntad de toda nuestra Orden. Deben aceptar al Niño Coronado y Conquistador como el Señor del Eón, y esforzarse por establecer Su reino sobre la Tierra. Deben reconocer que "La Palabra de la Ley es ΘΕΛΗΜΑ" y que "Amor es la ley, amor bajo voluntad".

Cada miembro debe hacer su obra principal el descubrir por sí mismo su propia verdadera voluntad, y hacerla, y no hacer nada más.[7]

Debe aceptar aquellas órdenes del Libro de la Ley que se aplican a él como necesariamente acordes con su propia verdadera voluntad, y ejecutarlas al pie de la letra con toda la energía, el coraje y la capacidad de que disponga. Esto se aplica en especial a la obra de extender la Ley en el mundo, en la cual su prueba es su propio éxito, el testimonio de su Vida ante la Ley que le ha dado luz en sus caminos y libertad para seguirlos. Haciéndolo así, paga su deuda con la Ley que lo ha liberado, obrando su voluntad de liberar a todos los hombres; y se muestra como un verdadero

hombre de nuestra Orden al querer llevar a sus semejantes a la libertad.

Disponiendo así su ánimo, se preparará de la mejor manera posible para la tarea de comprender y dominar los diversos métodos técnicos prescritos por la A∴ A∴ para el logro Místico y Mágico.

Así se preparará debidamente para la crisis de su carrera en la Orden: el logro del Conocimiento y Conversación de su Santo Ángel Guardián.

Su Ángel lo conducirá luego a la cumbre de la Orden de la R. C. y lo dispondrá para enfrentar el terror indecible del Abismo que se extiende entre la Humanidad y la Divinidad; le enseñará a Conocer esa agonía, a Osar ese destino, a Querer esa catástrofe, y a guardar Silencio para siempre mientras consuma el acto de aniquilación.

Del Abismo no sale Hombre alguno, sino que una Estrella sobresalta a la Tierra, y nuestra Orden se regocija por encima de ese Abismo porque la Bestia ha engendrado un Niño más en el Vientre de Nuestra Señora, Su Concubina, la Mujer Escarlata, Babalon.

No hay necesidad de instruir a un Niño así nacido, pues en el Abismo fue purificado de todo veneno de personalidad; su ascenso a lo más alto está asegurado, a su tiempo, y no tiene necesidad de tiempos, pues es consciente de que todas las condiciones no son más que formas de su fantasía.

Tal es una breve exposición de nuestra Orden de la A∴ A∴, adaptada en lo posible al aspirante medio al Adeptado, o al

Logro, o a la Iniciación, o a la Maestría, o a la Unión con Dios, o al Desarrollo Espiritual, o a la condición de Mahatma, o a la Libertad, o al Conocimiento Oculto, o como sea que llame a su necesidad más íntima de Verdad.

Está pensada principalmente para despertar interés en las posibilidades del progreso humano y para proclamar los principios de la A∴ A∴.

El esbozo que se da de los diversos pasos sucesivos es exacto; las dos crisis (el Ángel y el Abismo) son rasgos necesarios en toda carrera. Las demás tareas no siempre se cumplen en el orden aquí dado; un hombre, por ejemplo, puede adquirir muchas de las cualidades propias del Adeptus Major y carecer, sin embargo, de algunas de las que corresponden al Practicus.[8] Pero el sistema aquí dado muestra el orden correcto de los acontecimientos, tal como están dispuestos en la Naturaleza; y en ningún caso es seguro que un hombre descuide dominar un solo detalle, por árido y desagradable que parezca. A menudo lo parece, en efecto; eso no hace sino subrayar la necesidad de ocuparse de él. La aversión y el desprecio hacia él atestiguan una debilidad y una falta de plenitud en la naturaleza que lo repudia; esa brecha particular en las propias defensas puede dejar entrar al enemigo en el momento decisivo de alguna batalla. Peor aún, uno quedaría avergonzado para siempre si su inferior llegara a pedirle consejo y ayuda sobre ese tema y uno fallara en servirlo. ¡Su fracaso sería también el fracaso de uno! ¡Ningún paso, por bien ganado que esté para uno mismo, hasta que él esté listo para su propio avance!

Todo Miembro de la A∴ A∴ debe estar armado en todos los puntos y ser experto en todas las armas. Los exámenes en cada Grado son estrictos y severos; no se aceptan respuestas sueltas ni vagas. En las cuestiones intelectuales, el candidato debe mostrar no menos dominio de su materia que si se presentara al examen "final" de Doctor en Ciencias o en Derecho en una Universidad de primera clase.

En el examen de las prácticas físicas hay una prueba estandarizada. En Asana, por ejemplo, el candidato debe permanecer inmóvil durante un tiempo determinado, y su éxito se mide colocando sobre su cabeza una copa llena de agua hasta el borde; si derrama una sola gota, es rechazado.

Se lo prueba en "la Visión del Espíritu" o "Viaje Astral" entregándole un símbolo desconocido e ininteligible para él, y debe interpretar su naturaleza por medio de una visión con tanta exactitud como si hubiera leído su nombre y su descripción en el libro cuando fue elegido.

El poder de hacer y "cargar" talismanes se prueba como si fueran instrumentos científicos de precisión, como lo son.

En la Qabalah, el candidato debe descubrir por sí mismo, y demostrar al examinador más allá de toda duda, las propiedades de un número nunca antes examinado por ningún estudiante.

En la invocación, la fuerza divina debe hacerse tan manifiesta e inconfundible como los efectos del cloroformo; en la evocación, el espíritu convocado debe ser al menos tan visible y tangible como los vapores más densos; en la adivinación, la respuesta debe ser tan precisa como una tesis científica y tan exacta como

una auditoría; en la meditación, los resultados deben leerse como el informe de un especialista sobre un caso clásico.

Por tales métodos, la A∴ A∴ se propone hacer la ciencia oculta tan sistemática y científica como la química; rescatarla de la mala fama que, gracias tanto a los charlatanes ignorantes y deshonestos que han prostituido su nombre como a los entusiastas fanáticos y estrechos de mente que la han convertido en un fetiche, la ha vuelto objeto de aversión para aquellas mismas mentes cuyo entusiasmo e integridad las hacen más necesitadas de sus beneficios y más aptas para obtenerlos.

Es la única ciencia verdaderamente importante, pues trasciende las condiciones de la existencia material y por eso no está expuesta a perecer con el planeta, y debe estudiarse como una ciencia, con escepticismo, con la mayor energía y paciencia.

La A∴ A∴ posee los secretos del éxito; no hace secreto de su conocimiento, y si sus secretos no son conocidos y practicados en todas partes, es porque los abusos ligados al nombre de la ciencia oculta disuaden a los investigadores oficiales de examinar las pruebas que tienen a su disposición.

Este escrito no ha sido redactado solo con el objeto de atraer a buscadores individuales al camino de la Verdad, sino de afirmar la idoneidad de los métodos de la A∴ A∴ como base para el próximo gran paso en el avance del conocimiento humano.

Amor es la ley, amor bajo voluntad.

O. M. 7° = 4□ A∴ A∴
Praemonstrator de la
Orden de la R∴ C∴

Dado desde el Collegium ad Spiritum Sanctum, Cefalù, Sicilia, en el Decimoséptimo Año del Eón de Horus, estando el Sol en 23° ♎ y la Luna en 14° [ilegible en la fuente].

---

1. El Nombre de la Orden y los de sus tres divisiones no se revelan a los profanos. Ciertos estafadores han robado recientemente las iniciales A∴ A∴ para lucrar con su reputación. ↩
2. Magick: "magia" en el sentido de Crowley. (N. del T.) ↩
3. Este libro está publicado en The Equinox, vol. III, n.º 2. ↩
4. No es necesario citar el Liber 185 en extenso. Basta con decir que el Aspirante es formado de manera sistemática y completa en las diversas prácticas técnicas que constituyen la base de Nuestra Obra. Uno puede llegar a ser experto en cualquiera de ellas, o en todas, sin hacer necesariamente ningún progreso real, así como un hombre podría ser excelente en gramática, sintaxis y prosodia sin ser capaz de escribir un solo verso de buena poesía, aunque el más grande poeta de alma es incapaz de expresarse sin la ayuda de esos tres elementos de la composición literaria. ↩
5. Esto no contradice el derecho absoluto de toda persona a hacer su propia Verdadera Voluntad. Pero toda Verdadera Voluntad está por necesidad en armonía con los hechos de la Existencia; y negarse a aceptar el Libro de la Ley es crear un conflicto dentro de la Naturaleza, como si un físico se empeñara en usar una fórmula incorrecta de la mecánica como base de un experimento. ↩
6. "Su Voluntad": no, por supuesto, sus deseos como seres humanos individuales, sino su voluntad como oficiales del Nuevo Eón. ↩
7. No se considera "esencial para la recta conducta" ser un propagandista activo de la Ley, y demás; puede ser, o no, la Verdadera Voluntad de una persona en particular hacerlo. Pero como el propósito fundamental de la Orden es promover el Logro de la humanidad, la pertenencia a ella

implica, por definición, la Voluntad de ayudar a la humanidad por los medios más adecuados para ello. ↩

8. Los talentos naturales de los individuos difieren muchísimo. El difunto Sir Richard Jebb, uno de los más grandes filólogos clásicos de los tiempos modernos, era tan inferior a la mediocridad corriente en matemáticas que, pese a repetidos esfuerzos, no pudo aprobar el "little go" en Cambridge, cosa que las mentes más torpes suelen lograr. Era tan profundamente estimado por sus estudios clásicos que se concedió una "Gracia" especial para admitirlo en la matrícula. Del mismo modo, un Exorcista brillante podría ser un Adivino incompetente. En tal caso, la A∴ A∴ se negaría a apartarse de Su sistema; el Aspirante se vería obligado a permanecer ante la Barrera hasta lograr derribarla, aunque fuera necesaria una nueva encarnación para permitírselo. Pero ningún fracaso técnico de ninguna clase podría impedirle necesariamente cumplir las Dos Tareas Críticas, ya que el hecho mismo de su encarnación prueba que ha prestado el Juramento que le dio derecho a alcanzar el Conocimiento y Conversación de su Santo Ángel Guardián y la aniquilación de este Ego. Uno podría, por lo tanto, ser un Adeptus Minor, o incluso un Magister Templi, en esencia, aunque la A∴ A∴ le negara el reconocimiento oficial como Zelator a causa de (digamos) un defecto nervioso que le impidiera adquirir una Postura "firme y cómoda", como exige la Tarea de ese grado. ↩

Traducción al español hecha directamente desde el original inglés en dominio público.

Abadía Argentum: https://thelema.prometeolatam.online

Agradecimiento a Frater Adael por el armado de la biblioteca.

Traducciones de la Abadía Argentum bajo licencia Creative Commons Atribución, No Comercial, Compartir Igual 4.0 (CC BY-NC-SA 4.0). Los textos originales están en dominio público.

La Abadía Argentum es libre y gratuita. Si querés sostenerla, podés hacer una donación libre en https://thelema.prometeolatam.online/sobre/#donar